

La escritora Caroline Lamarche, heredera de las familias belgas que fundaron la sociedad que explotó la mina de Arnao y fundó la empresa de cinc, bucea en el enorme archivo familiar y relata de forma apasionante los lazos de aquellos ricos industriales.

Real Compañía Asturiana de Minas: la historia nunca contada

- Los industriales Lesoinne, Hauzeur y Laloux, de Lieja, fueron los impulsores y principales accionistas de la RCA desde su constitución hasta finales del siglo XX
- La escritora Caroline Lamarche bucea en el archivo familiar, aunque no lanza una mirada amable al pasado por la dureza en la empresa

Mario BANGO
Bruselas

A Caroline Lamarche nunca se le había ocurrido que el tesoro de su vida estaba albergado en los sótanos de la casa familiar de Lieja. Ella que era hija, nieta, biznieta y tataranieta de los fundadores de la Real Compañía Asturiana de Minas (RCA), hoy Asturiana de Zinc (AZSA), una de las grandes empresas mundiales de producción de zinc, jamás había dado importancia a aquellos legajos que su padre, Freddy Lamarche, ingeniero de minas, había recuperado de las oficinas de la RCA en París cuando AZSA engulló a la antigua sociedad belga.

Durante ocho años la escritora leyó todos los documentos y fue empapándose de un mundo, el de aquellos industriales pioneros, que le resultaba familiar, pero en el que nunca había reparado. Despertada la curiosidad volvió a Torrelavega, donde vivió los primeros cuatro años de su vida, porque su padre fue responsable de la mina de Reocín, y a Arnao, donde estaba la joya de la corona, el gran archivo oficial de la empresa que preserva con celo Alfonso García Rodríguez. Los viajes completaron la visión sobre una de las grandes dinastías de la industrialización española y asturiana: Lesoinne, Hauzeur y Laloux, todos

ellos emparentados entre sí y todos antepasados de la autora. Y en cierta medida también de los Sitges, que son la continuidad de los belgas —apoyándose en Banesto, porque no eran propietarios—, hasta que el grupo multinacional suizo Glencore (a través de una OPA de su filial Xstrata) adquirió la empresa en 2001 y concluyó el largo viaje iniciado por Adolphe Lesoinne en 1833 cuando descubrió que la mina de Arnao —hoy un didáctico museo— es explotable.

El resultado de todo ello es "L'Asturienne" (La Asturiana), un volumen que acaba de editarse por Impressions Nouvelles, de Bruselas, y que ha tenido una acogida extraordinariamente positiva en Bélgica y en Francia. En él Lamarche aborda con sensibilidad, humor y espíritu crítico el lado humano y terrenal de aquellos rutilantes empresarios que durante más de un siglo convirtieron a la RCA en una de las grandes empresas industriales de España, Francia y Bélgica. Hoy diríamos que una multinacional. No es una mirada amable, no. La autora no esquiva los conflictos del pasado: las huelgas, los accidentes graves y el mal trato a los trabajadores mientras la compañía se conver-

La autora no esquiva los conflictos del pasado: huelgas, accidentes y mal trato a trabajadores

tía en una de las grandes de la bolsa de París. "Una empresa pionera del paternalismo, pero muy dura en los conflictos sociales", argumenta.

Por eso comienza con dos citas. Una, del escritor asturiano Ricardo Menéndez Salmón, "porque me encanta cómo escribe, toca el alma". Y, claro, el libro parece querer demostrarlo. Pero siempre a partir de las cartas y los documentos familiares que dan una perspectiva nueva y totalmente humana de aquellos empresarios que se codeaban con los grandes de España.

"En realidad soy una escritora

independiente", explica, "y éste es el resultado de una herencia inmateral de mi padre, el último Lamarche ingeniero; recoge el final de una época, cuando los belgas ya no existen en la empresa, de modo que el libro es la reconstrucción de lo que hemos perdido". Que no es poco. "Por desgracia", añade, "mi padre había muerto en 2001, cuando yo no tenía ningún interés en aquellos papeles, y este libro me reconcilia con él y sirve para transmitir a mis dos hijas la historia de la familia". Su madre, Nicole Laloux, hija del último presidente belga de la empresa, Paul Laloux, falleció en febrero de este año y fue testigo de los avances de su hija y, "gracias a su prodigiosa y precisa memoria", también una fuente de información impagable.

Los belgas en Arnao. Adolphe Lesoinne (1803-1856), fundador de la Escuela de Minas de Lieja, es el primer gran personaje de esta historia. Entonces Bélgica era, gracias a las minas de carbón, la segunda potencia mundial —tras Gran Bretaña— de la Primera Revolución Industrial. El capital belga empieza a buscar fuera de sus fronteras nuevas explotaciones. Lesoinne descubre Arnao en 1833 y, como muere sin descen-

dencia, es el segundo hijo de su hermana, Jules Hauzeur (1822-1909), el que se encarga de la explotación; pero antes en 1853 ponen en marcha, junto con capital español, la Real Compañía Asturiana de Minas (RCA) para la fabricación de zinc e instalan la fábrica en Arnao, al lado de la mina.

Este Hauzeur, que se casa con una Lamarche —de una familia adinerada con la explotación del tabaco, también en Lieja—, es el artífice del enorme desarrollo de la empresa gracias a que es "un gran trabajador y un viajero infatigable". Vive a caballo entre Reocín, donde descubre una mina de blenda excelente, Arnao, París y Lieja, donde permanecen su mujer y sus cinco hijos. El heredero natural, Jules muere a los 25 años y es el menor de ellos, Louis (1876-1952), que no llegó a conocer a su madre porque ella falleció pocos días después del parto, el que sucede a su padre, "porque prefieren un familiar a un profesional competente", según la autora. Louis era un "bon vivant", criado por sus hermanas mayores y su tía Eleonore (la que da nombre a la primera locomotora de Arnao, restaurada y visitable a la entrada del Museo), gastizo y divertido, que apro-



Caroline Lamarche,
en su domicilio. | Mario Bango

Una escritora apasionada de Asturias

Caroline Lamarche (Lieja, 1955) es una muy reputada escritora francófona de Bélgica. Ha obtenido los premios Rossel y Goncourt. "L'Asturienne" es una revisión a fondo de la apasionante historia familiar, que ha merecido una amplia cobertura en los medios belgas y franceses, dado el prestigio de la autora.

Nació en Lieja, de donde procede toda la familia, y desde los 4 meses hasta los 4 años vivió en Torrelavega y después hasta los 18 en París. Regresó a Bélgica a estudiar y se ha quedado en su país de origen, salvo algunas estancias en África para enseñar francés e inglés. Habla también español y es una enamorada de nuestro país: "Mi vida ha estado iluminada por España, mi segunda tierra", confiesa. "Soy una apasionada de Asturias, me encantan sus gentes, listas y cariñosas; son muy parecidos a los de Lieja y ahora vuelvo cada año. Estuve en septiembre para llevarle el libro a Adolfo García Rodríguez, el encargado del archivo de AZSA", explica.

Durante su juventud la familia iba de vacaciones al chalet de Áliva, en los Picos de Europa, que el tío abuelo de su madre, Louis Hauzeur, mandó levantar para que el rey Alfonso XIII pudiera cazar y tuviera donde alojarse. Es un chalet espléndido, todavía abierto, que ocuparon después Franco y el rey emérito, Juan Carlos I, éste invitado por el ya desaparecido Francisco Javier Sitges.

Ha publicado en español algunas de sus novelas: "Estamos en el borde" (la ganadora del Goncourt) y "La memoria del aire", traducidas por Raquel Vicedo y editadas en Tránsito. Es autora de otras cuatro obras. Entusiasta de españoles como Javier Marías o Javier Cercas y, por supuesto, de Ricardo Menéndez Salmón, "que ha sido muy bien traducido al francés, aunque yo lo he leído también en español". Prepara una nueva obra "después del agotador trabajo" que ha supuesto ésta.

Algunos libros sobre la compañía. | M. B.

vecha a fondo la gloria creciente de la empresa. Vive entre París, Bruselas, y Madrid y se escapa a Montecarlo en cuanto puede. Amante de los coches (los Rolls-Royce) y de los caballos ("gastaba unos 4.000 euros al mes en el pienso para su cuadra"), tuvo una vida de verdadero rico.

La empresa, que había nacido con la bendición de la familia real por los contactos de Lesoinne en España, recibe la visita de Isabel II, que baja a la mina de Arnao, y de Alfonso XII. Pero es Alfonso XIII el que traba amistad con Louis, el elegante y políglota belga, que aprovecha a fondo esa buena relación. Años más tarde esa misma baza jugará Francisco Javier Sitges —nieto del primer ingeniero Sitges que contrata Jules Hauzeur para dirigir la mina de Reocín— con el rey Juan Carlos I, para el que construye los yates en una de las filiales en San Juan de Nieva.

Pero Louis no vive como su padre en La Casona, hoy semiderruida, en Arnao y evita todos los conflictos (guerras mundiales y civil, grandes huelgas, Revolución del 34) sin visitar Asturias. El

hijo de aquel primer Sitges, Juan Sitges Fernández-Victorio, será el encargado, ya desde Arnao, de custodiar sus intereses empresariales. La victoria de Franco será el principio del fin, que ilustra muy bien el libro con una foto, en 1949, del general de caza en los Picos con un envejecido Louis que parece poco entusiasmado con esa visita.

Franco y Azsa. "El nacionalismo de Franco quería echar fuera a los empresarios extranjeros, en este caso a los belgas", rememora Caroline, y, en efecto, "impone una dirección bicéfala en la que los españoles tenían el 60% del capital". Esa operación, en 1960, se sustancia en la creación de AZSA, con una nueva planta en San Juan de Nieva para fabricar zinc mediante el método electrolítico "que ya se explotaba en Suecia y en Aubuy (Francia) donde la empresa tenía otras fábricas" y que supone el principio del fin de RCA. AZSA, bajo el control de Banesto, se convierte en la principal competencia de su matriz y acaba por absorber a RCA en 1980 por un precio simbólico. Ese período es el que vive en primera persona la autora con su abuelo Paul Laloux (1895-1983), hijo de una hermana de Louis, quien había muerto sin descendencia. Paul, el último presidente belga de RCA, es también el padre de Nicole, que se casará de nuevo con otro Lamarche —endogamia de la burguesía industrial—, con el que tiene cuatro hijos, la mayor de ellos la autora del libro.

Caroline vivió esos años en la sede de la compañía en la avenida Gabriel, de París, donde "al despertar podía ver la torre Eiffel desde mi habitación", un lugar excelente, cerca de los Campos Elíseos, que AZSA vendió y hoy es uno de los mejores hoteles de lujo de la capital francesa. El libro se extiende sobre todos esos personajes y otros muchos, entre ellos un profesor comunista de Lieja, Maurice, que hace de contrapunto al salvaje capitalismo de los siglos XIX y XX, y que le pide a la autora que vaya a rendir homenaje a Aida de la Fuente en Oviedo, lo que Caroline cumple no sin esfuerzo. El comunista de Lieja se conocía al dedillo la épica de los mineros asturianos en la Revolución del 34 y en la guerra civil.

Por eso la historia se lee como una novela, aunque todos sean personajes reales que han transmitido por carta sus sentimientos más íntimos, "algo que se ha perdido hoy totalmente" para la autora. Desde la publicación ha recibido nuevas aportaciones sobre la empresa "como éste", y aquí enseña un libro artesanal "que explica la razón por la que Cockerill, el gran empresario del acero, no entró con Lesoinne en Arnao aunque estuvo a punto de hacerlo". Y lamenta profundamente que su padre, fallecido en 2001, no llegara a saber su interés por ese "legado enorme que él había clasificado cuidadosamente y que no parecía interesar a nadie". Y esa es toda la herencia que los otrora potentados Hauzeur, Laloux, Lemarche han recibido de la Real Compañía Asturiana de Minas.

El Adif invertirá 25,7 millones en mejoras de seguridad para la línea Gijón-San Esteban

El contrato, cuya licitación será autorizada la próxima semana, se incluye en el plan de cercanías y parte con un plazo de 13 meses

Oviedo

El Consejo de Ministros autorizará la próxima semana al Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adif) a poner en marcha la licitación de un contrato que invertirá casi 25,7 millones de euros, IVA excluido, en la mejora de la seguridad y la señalización en la línea de la antigua Feve que conecta Gijón con San Esteban de Pravia. La obra, para la que se otorga un plazo de ejecución de un año y un mes, tiene como propósito la renovación integral del sistema de señalización, energía y comunicaciones en los 51 kilómetros de vía de ancho métrico que separan Gijón de San Esteban, pasando por El Berrón, Oviedo y Pravia, y que abarcan algunos de los trayectos más transitados de la vieja Feve en la región.

Se trata de modernizar la línea y se incluye la reforma del sistema de enclavamientos, dispositivos de control de la circulación en estaciones cuyas nuevas funcionalidades serán incorporadas en el punto de Control de Tráfico Centralizado (CTC) de El Berrón, con

el fin último de mejorar la fiabilidad de las instalaciones.

Entre las mejoras programadas figuran, según fuentes del Ministerio de Transportes, la sustitución de los equipos de vía, "adecuándolos al nuevo diseño de arquitectura propuesta por el Adif", así como la instalación, en aquellas estaciones que lo precisen, de nuevos enclavamientos electrónicos de última generación. Además, se habilitará en todo el tramo un sistema de bloqueo automático en vía única (BAU), pensado para mejorar la organización de la circulación de los trenes, monitorizar sus posiciones y evitar accidentes, y se proveerá a la línea de una ruta de transmisión de telecomunicaciones de extremo a extremo, "que garantizará el transporte de información a los servicios de comunicaciones demandados por diversos usuarios externos al sistema".

La actuación se inscribe en el plan de mejora de los servicios ferroviarios de cercanías en Asturias para el periodo 2017-2025, que partió con una inversión total programada de más de 580 millones de euros.

Examen en Asturias para plazas de funcionarios de la Administración General del Estado

Asturias acogió este sábado pruebas de las oposiciones a distintos cuerpos de la Administración General del Estado que se han producido en toda España. En total, casi 30.000 aspirantes (28.580) se examinaron para una de las 6.239 plazas de funcionario convocadas el pasado mayo. Según CSIF es la convocatoria más numerosa del año, pero considera "insuficiente" la oferta para cubrir los 43.377 puestos que ha perdido la administración en los últimos diez años.

El Instituto de Desarrollo Económico destina 156.527 euros a subvencionar nueve proyectos de clústeres

El Instituto de Desarrollo Económico del Principado (Idepa) ha concedido 156.527 euros en subvenciones para el desarrollo de nueve proyectos presentados por organizaciones clúster de la región, que en total movilizarán inversiones por valor de 249.937 euros. Según el Gobierno, la convocatoria pretende "favorecer la consolidación estas concentraciones de empresas mediante el desarrollo de actividades de dinamización y el fomento de su digitalización, circularidad y colaboración".

Los adjudicatarios de cafeterías de institutos sopesan llevar a la Fiscalía el suspenso de su actividad

Los adjudicatarios de los servicios de cafetería de los institutos de secundaria de Asturias se plantean elevar a la Fiscalía una denuncia por el suspenso de su actividad, que suma ya 600 días y que afecta a más de un centenar de familias que no pueden regresar a su negocio. El colectivo ha denunciado la pasividad de la administración autonómica y su silencio ante el problema. "Somos las únicas cafeterías cerradas desde el 14 de marzo de 2020 en toda España y en toda la hostelería", denuncian los afectados.